El Eco de Cartagena.

Año XXVII. DIARIO DE LA NOCHE. Núm. 7727.

PRECIOS DE SUSCRICION.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—**PROVINCIAS**, tres meses, 7'50 id.—**EXTRANJERO**, tres meses, 11'25 id.

La suscrición empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Corresponsales en París para anuncios y reclamos, Mr. A. LORETTE, rue Caumartin, 61.—JOHN F. JONES 3, bis rue du Faubourg-Montmartre.—En Lóndres, 166 Fleet Street E. C.

Números sueltos 15 céntimos.

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Administrador.—D. EMILIO GARRIDO LÓPEZ.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24.

Anuncios á precios convencionales.

JUEVES 18 DE AGOSTO DE 1887.

ECOS DE MADRID.

BIARRITZ.

Que una mujer nacida en humilde cuna, pero con todos los encantos femeniles, se convierta de servidora en ama, trueque el vestido de percal por el de terciopelo, y las sencillas flores de su adorno por joyas de brillantes cosa corriente es en la vida en donde la belleza encuentra á cada paso tronos, adoradores y cortesanos.

Todos los días se ven estos milagros y condesas y duquesas muy elegantes y distinguidas, brillan en los salones cuyo polvo quitaron con el plumero. Pero si esto se explica, no sucede lo propio cuando se trata de una pobre y modesta jóven sin atractivo de ningún género, ántes bien fea y dejada de la mano de Dios como suele decirse, que de la noche á la mañana se transforma en poderosa soberana y reemplazando con el arte lo que la naturaleza le ha negado, llega á ser el encanto, la admiración universal.

Este último es el caso de Biarritz.

En un terreno que acusa las más raras y estrambóticas contorsiones, reque o, árido, unas cuantas casuchas cobijaban á otras tantas familias de miserables pescadores en los primeros años del presente siglo.

Aquellas pobres gentes sinó una historia, tenian una tradición. En las noches de invierno, cuando el mar siempre furioso azotaba por los flancos aquellas rocas que avanzaban más ó menos á través de las olas, los viejos pescadores en torno del mísero hogar recordaban las grandezas del pasado. En época remota eran aquellas playas del golfo de Gascuña refugio predilecto de las ballenas y los habitantes dedicados á esta pesca fructuosa llegaron á enriquecerse.

¡Qué coincidencia! Las bellezas, que representan en el mar la grandeza, el poder, la fortuna; que son los peces grandes que se tragan á los peces chicos, hicieron del Biarritz primitivo su Cápua digámoslo así, y en ciertas épocas, después de haber satisfecho su insaciable voracidad, acudian á descansar de sus fatigas entre la agitadas olas que acariciaban sus lomos de buen año.

Obedeciendo esa ley fatal que se llama la lucha por la existencia, los atrevidos marineros biarrotes que han sido en todo tiempo una raza selecta de hombres de mar, vengaban á las víctimas de los mónstruos marinos, convirtiéndolos á su vez en elemento de una industria de las más lucrativas.

¡Qué coincidencia! repito La forma varía, el fondo es siempre el mismo en la vida.

Pero las ballenas se escamaron, lo cual nada tiene de estraño tratándose de pescados, se fueron á otros mares, los grandes almacenes de Biarritz desaparecieron y sobre las ruinas de aquél pasado venturoso, quedaron las pobres chozas de los que olvidados de todo el mundo entre aquellas rocas, endulzaban el hambre y la miseria con el recuerdo de sus perdidas grandezas.

Hay en el mundo algo más poderoso que la belleza: el capricho.

Sólo él explica lo inexplicable.

Como en las comedias de mágia, varió de pronto la decoración. Ignoro si fué un inglés el primero que resolvió bañarse en las playas de Biarritz y establecer allí sus lares: si no fué, debió serlo.

A partir de aquel momento la desgarbada y harapienta pescadera, de bastas y pronunciadas facciones, picada de viruelas aquí y allá, consiguió conquistar el capricho, y con su auxilio, utilizando el arte para convertir en bellezas sus propias imperfecciones, ha llegado á ser una verdadera maravilla.

Su nombre es conocido en todos los paises que fabrican monedas y billetes de Banco; las damas más acristocráticas, los soberanos más poderosos, los millonarios más célebres, los artistas más inspirados, las mujeres ... más entretenidas, todas las notabilidades del mundo moderno, han pasado por Biarritz dejando á manos llenas el oro, y en medio siglo aquel terreno ingrato, aquellas rocas ásperas, aquella vegetación raquítica, aquella soledad, aquella pobreza, se han trocado en un paraiso

La población es lo de ménos, y eso que sus altos y bajos, alternando la monotonía de la línea recta, ofrecen desde luego un aspecto original y pintoresco. Preciosas casas, chalets encantadores forman calles y plazas escalonados entre jardines y árboles y contrastando con estos edificios que parecen juguetes se levantan magestuosos el Casino, el Hotel de Inglaterra y otros varios que más que edificios para albergar viajeros, son palacios suntuosos que muchos soberanos querrían tener en sus Estados para hospedaje de sus augustas personas.

Todo en Biarritz acusa lujo, magnificencia, ostentación; las principales tiendas de París y de Lóndres tienen allí sucursales, hay la seguridad de que cuantas personas acuden á pasar el verano en Biarritz como el *confort* de la vida y que dispuestas á pagar con esplendidez los servicios, es necesario servirlos como á príncipes.

Allí la calma, el reposo, la sencillez, la apacible vulgaridad se truecan en febril actividad, el tiempo vuela con rapidez vertiginosa, gozar de las grandezas de la vida es la consigna; y bien pueden creerse los que se sientan á la mesá redonda del Hotel de Inglaterra, los que se encuentran en las brillantes fiestas del Casino, ó los que en elegantes carruages guiados por airosos y plateados postillones recorren los caminos que abren paso á las múltiples preciosas y hasta monumentales *villas*; bien puede creerse repito, que son los séres más felices de la tierra, aunque les cueste cara esta suposición.

Porque eso sí, vivir en Biarritz como allí debe vivirse; sin presupuesto de gastos fijos con ostentación, con generosidad con esplendidez es un placer vedado á los millonarios.

No quiere decir esto que no puedan pasar agradables temperaturas en Biarritz las familias de mediana posición: pero en todo caso asisten á la función como espectadores de la galería. Para ser actor, ó ver la función en palco, hay que figurar en el almanaque de Gotha ó en los libros mayores de los Bancos de Europa

Francia, Inglaterra, España y creo que hasta Rusia tienen en Biarritz brillante representación. Pero puede decirse que España es la nación que más ha contribuido á la grandeza y prosperidad de la antigua, mísera y reducida población de pescadores. Un centenar de familias españolas tienen allí preciosas villas, algunas de un lujo de tal suntuosidad que recuerdan la Italia de los Médicis.

Si fuera posible elevarse en un globo á cierta altura y abarcar el espacio que media desde el *Port Vieux* á la *Negresse*, desde Bayona á los linderos de Guetary, el espectáculo sería admirable, encantador, mágico.

Aquí y allí las *villas*, los *chalets*, rodeados de jardines, de parques y de bosques; en un extremo la apiñada población con sus grandiosos edificios y sus coquetas construcciones, por todas partes líneas blancas, cortando prados, separando *chalets* y *villas* y cruzadas en todas direcciones por carruages que vuelan conduciendo elegantes damas, ilustres personages. ¡Qué de millones representa todo esto! ¡No es extraño que haya personas que por asistir una semana ó quince días á este espectáculo, se resigne en el resto del año á una triste abstinencia!

En Agosto y Setiembre llega Biarritz á su mayor apogeo y cuando los españoles y los parisienses se van, vienen los ingleses á pasar el invierno en el oásis. Su fortuna es inagotable

Para nosotros es más que el punto de reunión de los millonarios de Europa y de las personas de buen gusto y distinción Es el tablero donde á veces se plantean como en el juego de ajedrez, problemas que unas veces se resuelven en la formas de discordias civiles y otras en la de crisis ministeriales.

Gran parte de la política española se piensa en Biarritz y se ejecuta en Madrid.

En resumen, Biarritz es la cortesana que sabe recibir y agasajar en sus lujosos salones que para todos tiene sonrisas, que halaga todas las vanidades y ofrece todos los goces de la vida, á condición de que sus adoradores se muestres espléndidos.

Conserva de su orígen la afición á la pesca, pero ya no le gusta pescar más que perlas y corales.

JULIO NOMBELA.

Biarritz 10 Agosto 1887.

Local y provincial.

Despues de reiteradas súplicas de la Alcaldía y de la prensa, el Sr. Gobernador Militar accedió á que como venía sucediendo desde muy antiguo, las fuerzas del ejército dieran la guarnición en la Cárcel de este partido, único modo de garantir la seguridad de los presos, que sin el requisito indicado es muy problemática.

La autoridad á que nos estamos refiriendo impuso como condición para acceder á los deseos que se le manifestaban, el que se hicieran en el local ciertas obras de albañilería para la seguridad y comodidad de las fuerzas; obras que han sido ejecutadas y merecido la aprobación de los ingenieros militares, pero que todavía no han podido ser aprovechadas, porque apesar del tiempo transcurrido no se ha encargado de la custodia de la cárcel, la fuerza ofrecida por el Gobernador de la Plaza.

Miéntras tanto, este servicio tan importante y difícil, está á cargo de dos celadores, fuerza á todas luces insuficiente para contrarrestar, y prevenir un atentado, resultando además desatendido el puesto que estos dos empleados desempeñan en la población.

Para evitar las graves dificultades que este sistema puede acarrear, suplicamos al Sr. Gobernador interino, acceda á los deseos que manifestamos, por creerlos compatibles con las exigencias del servicio militar é indispensables para la conveniencia de esta localidad.

Hace algún tiempo nos dirigimos á la Comisión Provincial, excitándola para que solicitára de la compañía del ferrocarril la introducción de coches de viajeros en los trenes de mercancías, con el objeto de facilitar las comunicaciones al público, mejora que estaba gestionando la comisión de Albacete y que tiene casi concedida, según el buen resultado obtenido en la conferencia celebrada entre los representantes de la Comisión provincial y Compañía.

Sirva de estímulo lo anterior á los señores componentes de la Corporación á que nos dirijimos, y gestionen cuanto les sea posible, para que se establezca en esta provincia un adelanto que tan excelentes efectos causa en otras.

Según un colega, en el sitio donde tiene lugar la fiesta de la mar, se trata de construir una plaza de toros, un teatro-circo y un buen balneario, mejorando además la feria.